



Tras comunicado de alerta de la sociedad que los agrupa en Chile
Padre rechaza versión de anesthesiólogos:
“Mi hija murió por algo en el hospital”

Geomar Morales afirma que el fallecimiento de la niña de cuatro años, en agosto del año pasado, no se relaciona con su genética y que “se debe investigar”.

JUDITH HERRERA C.

Fue el 16 de agosto pasado cuando a Geomar Morales le cambió la vida: Giovanna, su hija de cuatro años, falleció en el Hospital Provincial de Curicó.

Según el padre, la muerte de la niña se explica por el daño neurológico que sufrió luego de dos procedimientos médicos: una operación de amígdalas en Rancagua y una resonancia magnética en el Hospital de Talca. “Estoy seguro que la negligencia fue en el Hospital de Talca”, afirma.

El caso ha vuelto a estar en la actualidad porque la Sociedad de Anestesiología de Chile (Sach) emitió esta semana un reporte sobre la muerte de cuatro pacientes pediátricos venezolanos y secuelas en un quinto menor.

“Todos los pacientes fueron sometidos a técnicas anestésicas ampliamente validadas y ocupadas en la población pediátrica, utilizando fármacos como Sevoflurano, Propofol y Fentanilo. Según lo informado por los anesthesiólogos tratantes, no se identificó en ninguno de los casos mencionados ninguna complicación aguda”, indicó la Sach.

La sociedad dijo haber buscado antecedentes similares y se encontró un estudio en España “donde se investigaron seis casos clínicos con características



PETICIÓN.— Geomar Morales llama a investigar lo que considera una “negligencia” en la muerte de su hija Giovanna, de cuatro años.

similares, estudiando una patología farmacogenética, relacionada a una mutación de un gen mitocondrial, transmitido por línea materna. Cabe destacar que uno de los pacientes fallecidos en Chile fue sometido a análisis genético, identificándose la

misma mutación genética descrita en el estudio europeo”.

Morales cuestiona los antecedentes: “Me parece un poco ilógico que no hayan publicado el nombre del gen. Y tampoco encontré, y no solo yo, la investigación que supuestamente hi-

“ Estábamos a la espera del examen de la resonancia magnética que era en el Hospital de Talca (...). Era un examen de ida y vuelta, pero ella no regresó, no despertó de la anestesia”.

GEOMAR MORALES
 PADRE DE GIOVANNA

cieron en España. Tampoco hay publicaciones, así que me gustaría saber de dónde la sociedad sacó esa conclusión”.

“Descubrir la verdad”

Cuenta que a Giovanna se le hizo la operación ambulatoria, la dieron de alta el mismo día y en los siguientes empezó con secuelas atribuidas a ataxia, que se investigó en el Hospital de Curicó. “Ahí se le hizo función lumbar, PCR, el escáner, normal y con contraste; la mayoría de esos exámenes fueron con sedación y ella despertaba sin ningún problema.

Ahí estuvo sin tratamiento, porque no teníamos diagnóstico aún”, dice.

Añade que estaban esperando la resonancia magnética del Hospital de Talca para establecer la causa de la ataxia, que era un examen “ida y vuelta”, pero que Giovanna “no regresó, no despertó de la anestesia”.

Según el padre, la niña no murió por su genética, sino “por algo que pasó en ese hospital y eso se debe investigar para descubrir la verdad”.

Agrega que la Sociedad de Anestesiología de Colombia emitió un comunicado “diciendo que era antiético de parte de la sociedad chilena sacar esta información”.

“A nosotros nos quieren meter esa enfermedad genética cuando no es así”, afirma, y llama a que “hagan público dónde están los supuestos seis venezolanos en España a los que les hicieron la prueba genética porque aquí, de los cinco que murieron, solo a uno le hicieron la prueba y estoy seguro que fue a mi hija”.

ATAXIA
A la niña se le atribuyó la enfermedad que deteriora la coordinación muscular.

Concluye que “el resultado fue potencialmente negativo y encontró un gen entre millones que fue clasificado como una variante incierta. Según la

Academia Americana de Genética, está prohibido esclarecer o dictar un diagnóstico a base de una variante”.